

Cine y Literatura

Imposible no encontrar un escritor en cualquier idioma que no se haya sentido alguna vez tentado a plasmar en páginas algunas de sus experiencias vividas en torno al cine, cuya apariencia de irremediable capta la atención de los escritores de todo el mundo. Nuestro país no estuvo ausente de tal fenómeno y son muchos los escritores norteamericanos que han dedicado varios de sus escritos al séptimo arte. Una de las más importantes investigaciones en materia de cine en Chile es Jacqueline Monjeza. Fruto de sus estudios en el tema son sus cinco libros sobre cine publicados en Chile y España. Ahora decide abordar otra faceta de este arte y lo hace con un libro de carácter compilatorio que reúne un conjunto de 25 escritos cinematográficos, entre los que figuran fragmentos de novelas, crónicas, cuentos, poemas, memorias y artículos, en los que el cine tiene una fuerte omnipresencia. El resultado es *Cuentos de Cine*, editado por Lom Ediciones en su serie narrativa.

La colección de estos páginas no podía comenzar mejor. Se inicia con un bello texto titulado *El Diágramo* regalo Porvenir de José Bohr, cinturón de gran trayectoria en el cine hispano en español. Su vasta experiencia en el área aparece en su libro *Luz! Círculo Alrededor del Espejo* (1995). Después publicó sus memorias tituladas *Desde el Balcón de mi Vida*. La revista *Pacífico Magazine* en su número seis, publicado en 1913, insertaba en sus páginas la

crónica *Elogio del Diágramo*, cuya autoría corresponde a Hernán Díaz Arrieta. Allí, el crítico llama al Diágramo "arte milagroso, que abre plenamente las puertas de nuestro sentimiento y nos entrega instantáneas y silenciosas a las emociones". Por otra parte, Salvador Rivero, el aparecer el cine sonoro hace una defensa del cine no parlante y señala que con ello desaparece "el misterioso dinamismo que fue la esencia misma del cine" y agrega que "la expresión del artista pierde su fuerza emotiva". Alonso Calderón evoca la parada en su poema *Cine*: "Tú ya nenes el espectáculo completo, pero el panorama va cambiando dependiendo de los noticieros a medida que nosotros envejecemos". Yacinta Teitelboim en un fragmento de *Un Muchacho de Siglo Veinte*, evoca la figura de la actriz Kay Francis: "Había una voz una reina, Y Kay Francis era la reina de las reinas. Y también una gran satisfacción para quienes la veían pasar por la calle. Orgullo del pueblo, salvo la vez para las escenas de los casilleros que regaban terce o de amargos".

El poeta Gonzalo Rojas rememora a la actriz Jean Crawford a la que llama "esa novicia de mi adolescencia". Hernán Rivera Letelier en un hermoso relato nos traslada a una noche salitrera, específicamente a un día domingo a la hora de la función vespertina. En la pantalla los héroes eran Jorge Negrete y María Félix. Una verdadera competencia sobre quién ha visto más películas es el tema central del cuento *Pato, Mariana en Vermouth y noche de Luis Buñuel*. Para Hernán Castellano Gálvez el cine era "el jardín de los delicios" y opina que ingresara un cine era la única forma de acceder a la cultura cinematográfica, la cual, según él, con los años devendió ser más que valiosa, por lo tanto señala que bien valieron las "corridas" de clásicos en bien de disfrutar de la magia de celuloide. El poeta Jorge Tschirhart en los versos de *Los Años 40*, nos dice: "Como mi padre creyó no creer en Dios, pero como mi madre respiró las flamas del mes de María y voy a la novena de San Sebastián en los almacenes aun se da la llaga y los mostrados se duermen bajo un gato y una sombra/ no me gustan la gimnasia ni las matemáticas/proficio: Huddlin a Tom Sawyer/ Hoy no viene a Boris Karloff ni a Bella Lugosi/ Y saludo al que hubiera querido ser Mómoco como Walter Mitty y con un impermeable a lo Bogart". La inolvidable cinta *Pionero con William Holton* es el telón de un cuento de Poli Salazar. Alberto Fuguet, como un consumado cinéfilo, en su relato *Aeropuerto 77*, evoca una serie de filmes, entre ellos, Cabaret, La Aventura del Possidor, Aeropuerto, Tenemos, El Exorcista y Kansas City. Ramón Díaz Eterviro rinde tributo a los maestros del cine negro a través de los escritos de Raymond Chandler y Dashiell Hammett. En el mismo libro leemos el cuento *Después de la Función* de José Román. Darío Osorio nos enseña su hermoso mirada hacia aquellas películas que fueron lejanas, planificadas pero que nunca se hicieron. El libro también contiene escritos de Jaime Codina, Alajandra Rojas, Pedro Lemebel, Jorge Montesoglio, Jaime Brunner, Victoria Aldunate, Jorge Rossi, Brandy Cardoso Zedler, Ignacio Fritz, Ernesto Ayala y Tomás Harris.

Esta selección realizada por Jacqueline Monjeza deleitada por igual a concurriendos y nerdistas cinéfilos. Ayudará a muchos a recordar las viejas salas de cine que nos enseñaron a amar esa magia propia del séptimo arte. Un libro destinado a una lectura hoy y a varias el día de mañana.



Wellington Rojas
Valdabentos

Cine y literatura. [artículo] Wellington Rojas Valdebenito

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cine y literatura. [artículo] Wellington Rojas Valdebenito. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)